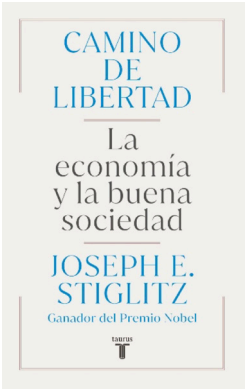
ISSN: 1576-0162
DOI: http://dx.doi.org/10.33776/rem.v70i.8822



ISBN: 978-84-3062-716-5

Joseph Stiglitz

Camino de libertad. La economía y la buena sociedad.
The Road to Freedom: Economics and the Good Society TAURUS, 2025, 408 páginas

"En nombre de la libertad, los neoliberales, y aún más la derecha radical, han defendido políticas que restringen las oportunidades y las libertades (tanto políticas como económicas) de muchas personas en beneficio de unas pocas. Todos estos fracasos económicos y políticos asociados al neoliberalismo han perjudicado a amplios sectores de la ciudadanía, y en muchas ocasiones su respuesta ha sido recurrir al populismo, atraídos por figuras autoritarias como Trump, Bolsonaro, Putin y Modi. Estos hombres buscan chivos expiatorios para explicar lo que ha ido mal y ofrecen respuestas simplistas a preguntas complejas." (Stiglitz, J. "Camino de Libertad; la economía y la buena sociedad" Ed. Taurus. p. 299, 2025).

Iniciar esta reseña con el anterior fragmento de "Camino de Libertad; la economía y la buena sociedad" del Premio Nobel de economía Joseph Stiglitz, deja ver el tono del argumento del libro que trasciende la mirada económica, y hace que una revisión de la obra teórica y empírica de este economista a la luz de la economía política, más ligada a la filosofía política y del derecho.

En este libro el autor retoma planteamientos importantes como: las externalidades económicas, ambientales y sociales (estas últimas muy importantes y poco estudiadas), la asimetría de la información (lo cual le mereció el Premio Nobel), el papel del Estado y la economía del sector público (en donde se encuentran sus mayores aportes desde la microeconomía). Profundizando la crítica a la economía positivista, impulsada por Friedman, que promueve la idea de que la ciencia económica es neutral y que estudia los intercambios de seres totalmente racionales y por ende interactúan en mercados perfectos.

Para Stiglitz la economía no se puede ver al margen de su relación con la política, aunque los economistas ortodoxos se hayan enfocado en su estudio y uso al servicio del sistema económico neoliberal que deja en manos del capitalismo financiero el futuro de la sociedad. En este sentido, el autor retoma aspectos de la economía heterodoxa como la economía conductual y la econo-

mía institucional, para revisar cuál debería ser el papel del Estado y los límites del mercado en el mundo global.

En este contexto, en el libro se abre una pregunta que es fundamental para la economía sobre: ¿cómo podemos pensar la *Libertad*, en tiempos en donde el discurso de los "Libertarios" de ultraderecha se han apropiado de este término y una vez más lo usan al servicio de sus intereses privados? Y aunque esto no es nuevo, tampoco se puede comprender como una perspectiva más del neoliberalismo, sino que lo profundiza en un momento que el mundo enfrenta tres problemáticas sin precedentes: la desigualdad económica, el cambio climático y la polarización política.

Si bien estas son cuestiones que ya se han estudiado desde la economía con autores como Sen, Nussbaum, Fitoussi, Piketty y Krugman, entre otros, la lectura que se presenta en el libro lo hace en un contexto en el cual la era Trump 2.0 profundiza los debates sobre la libertad y la democracia, y en donde el papel de los grandes empresarios (porque sí, todos son hombres), impactan e influyen en la toma de decisiones políticas desde el manejo de los medios de comunicación y redes sociales que orientan, no solo las decisiones de consumo, sino la ideología política dominante con discursos abiertamente xenófobos, racistas, clasistas y patriarcales.

Pareciera entonces que la libertad que se discutió en la Ilustración, a la cual frecuentemente hace referencia Stiglitz desde la idea del liberalismo de Rawls, se diluye y con esto la democracia liberal, el Estado de bienestar y todo el marco de derechos humanos, incluyendo, por supuesto, los de segunda generación (salud, vivienda, educación, etc.) que se ven amenazados con los recortes en las políticas sociales. Bajo el argumento que los "impuestos no se pueden aumentar a los más ricos para dar todo regalado a los más pobres", se desdibujan los instrumentos que pueden reducir las brechas de desigualdad existentes a través de políticas fiscales progresivas. Sin embargo, como lo comenta el autor, sí se usa este dinero de los contribuyentes para rescatar bancos (como sucedió en la crisis del 2008) o para financiar apuestas tecnológicas de empresas privadas que no retribuyen proporcionalmente sus ganancias con la sociedad, como es el caso de Tesla.

Y aunque los economistas neoliberales siguen defendiendo la idea que el mercado se autorregula y asigna eficientemente los recursos, sabemos, por los análisis más destacados de la economía en los últimos años como los de Piketty, que las brechas de capital cada vez se profundizan más concentrando la riqueza en quienes también concentran el poder y gobiernan a favor de sus intereses, en una evidente cooptación de la "democracia". Esta situación se profundiza con la falta de regulación de las empresas que mueven su producción a países en donde la mano de obra es más barata y las externalidades son menos reguladas; es decir, en donde las instituciones son más débiles. Por esto es importante dar la mirada desde la filosofía del derecho para pensar la justicia global y la gobernanza territorial que cada vez más se presenta como la aporía de nuestros tiempos.

En este punto la discusión sobre la Libertad toma más fuerza dado que revisa elementos que previamente ha planteado Amartya Sen en "El desarrollo como libertad" y Martha Nussbaum en "Crear Capacidades" en los cuales se sostiene que el Ser Humano que no tiente las condiciones socio económicas para el desarrollo de sus capacidades no puede ser libre, tesis sobre la cual se establece la teoría del Desarrollo Humano. Es decir, su argumento más importante en este libro es sobre la reivindicación de la libertad positiva, en clave de justicia social, con Estados garantistas que generen políticas sociales para que las personas puedan desarrollar sus capacidades y puedan caminar hacia la autonomía individual, condición *sine qua non* para lograr la libertad social y profundizar la democracia.

De tal manera, destaca que la desigualdad económica y la polarización política profundizan la pérdida de libertad en los dos sentidos: primero, la falta de autonomía económica y condiciones básicas para el desarrollo de capacidades; y segundo, el impedimento al ejercicio pleno de la ciudadanía, que defienda y profundice la democracia. Aunque Stiglitz evidentemente habla desde su orilla, es decir, desde la economía estadounidense, omite la lectura del mercado "común" europeo y de la fuerza de los países asiáticos en donde un análisis de la forma de gobierno chino y su modelo productivo cambia por completo la lectura que realiza sesgando su abordaje.

Lo anterior se convierte en un elemento negativo, particularmente para comprender las dinámicas de los países del Sur Global, como los de América Latina, en donde la situación es más compleja por los conflictos internos, el narcotráfico y la migración que además afectan de manera diferencial a mujeres, población de orientaciones sexuales diversas, personas racializadas, comunidades rurales, etc. En estos casos queda en duda que se puedan lograr los planteamientos del autor que, si bien cuestionan a la derecha radical, tampoco se enmarcan en la izquierda. La obra de Stiglitz, en general, hace parte de lo que denomina el "Capitalismo Progresista" que lo define como una social democracia revitalizada en donde la gobernanza, las instituciones, el equilibrio del poder y la descentralización de la economía deben primar.

En este contexto, la obra de Stiglitz hace parte de las voces heterodoxas del pensamiento hegemónico, y es importante ampliarlo para ver el mundo global y el "nuevo desorden mundial". Y más importante aún, porque en esta época en donde la economía se piensa solo desde la ciencia de datos, y la Inteligencia Artificial ofrece herramientas que atrofian el pensamiento lógico matemático, es necesario volver los ojos a la economía política y pensarnos los principios de una ciencia que realmente camine hacia la libertad con justicia social.

Emma Avila Garavito
Universidad Autónoma de Madrid